

Revise este artículo vía: Web: www.visionacuicola.cl/articulo.html?ia=3156 | Movil: m.visionacuicola.cl/index.pl?ia=3156

07/11/2012 09:06

Presidente de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt)

En Chile hacen falta investigadores

Por:

Mauricio Ravanal M.

En su intervención, el Premio Nacional de Ciencias Aplicadas y Tecnológicas 2008 manifestó que hoy en Chile la discusión sobre el quehacer científico pasa por contar con más capital humano destinado a la investigación, que intentar obtener más recursos para la investigación científica.

"Debiéramos tener más investigadores, porque no creo que -como Estado- estemos en condiciones en invertir el 1% del PIB en gasto para I+D, porque no estamos en condiciones, no sería eficiente el uso de esos recursos", señala el Presidente de Conicyt, José Miguel Aguilera, quien explica que "desde Conicyt decimos que estamos saturados con los concursos que disponemos porque no hay muchos proyectos buenos, de alta calidad, todas las ideas buenas son financiadas por el Conicyt, llegamos a financiar cerca de un 60% de los proyectos que son presentados y eso comparado con países que desarrollan investigación es una tasa muy alta".

Ahora bien, disponer de los recursos para financiar proyectos permite dar sustentabilidad a las investigaciones porque es "muy importante para un científico, para un investigador o para un innovador saber que todos los años va a tener los fondos necesarios para continuar con sus proyectos", destaca el Dr. Aguilera.

"Creo que Chile está en un nivel de financiamiento que -para la situación actual- es bueno. Recién el 2014 van a empezar a graduarse ocho mil Doctores chilenos, claro está que algunos se quedaran en el extranjero y otros que no querrán hacer investigación, pero eso es lo que se proyecta y por ese lado es bueno. Sin embargo, lo que me preocupa hoy en día es la falta de gran infraestructura destinado para la investigación, porque hoy sólo vemos esfuerzos aislados que tiene infraestructura, pero la cual se hace insuficiente. Es necesario construir grandes centros, pero esos fondos -para ser franco- no los veo", reflexiona el académico.

La razón por la cual no se destinan recursos orientados al mejoramiento y edificación de espacios para la investigación tienen que ver, señala el Dr. Aguilera, con que el país no ha podido llegar a esta etapa de desarrollo, análisis y proyección científica. "A la fecha no ha existido ningún Gobierno (ni de la Concertación ni el actual) que diga que va a destinar, por ejemplo, mil millones de dólares para infraestructura. Pero esa situación se ve afectada

por lo que planteaba al principio: faltan investigadores. Cómo consigues recursos para infraestructura si no tienes como demostrar que vas a tener los científicos, el equipamiento y la sustentabilidad para que se desarrollen investigaciones", se cuestiona el Premio Nacional de Ciencia.

A modo de ejemplo, el Presidente de Conicyt menciona que uno de los centros que debieran pensarse y construirse es en la ciudad de Punta Arenas, centro que debiera estar orientado a la investigación de la ciencia polar. "Punta Arenas -dice el Dr. Aguilera- es la capital mundial de la ciencia polar, sería fantástico desarrollar esa infraestructura que nos permitiera invitar a los grandes investigadores del mundo de la ciencia polar, a trabajar en el sur de Chile".

CHILE SIN CIENCIA

¿Cómo ha sido el desarrollo de la ciencia y la investigación en nuestro país?

"Para responder esta pregunta creo que es necesario remontarse a más 200 años atrás. Este país fue conquistado por los españoles y en España no hay ninguna tradición científica, la primera Universidad en Chile se hizo 20, 30 años después de que los españoles nos dejaron. No dejaron nada. Por ejemplo, vengo llegando de la India, ahí estuvieron los ingleses y en 50 años crearon instituciones de ciencia, universidades, etc.

Entonces, nosotros tenemos un pasado que nos limita bastante, no tenemos la cultura de la ciencia, no tenemos los Newton, no tenemos los grandes investigadores. No tenemos cultura de ciencia, entonces hablarle a la gente de ciencia es un tema desarraigado, por eso digo que esa situación nos limita bastante", responde el científico.

Sin embargo, el Dr. José Miguel Aguilera explica que desde que se creó el Conicyt hace más de 40 años el desarrollo de la ciencia en Chile ha sido sostenido transformándose en un gran aporte, sobretodo si se compara con otros países latinoamericanos en donde se destinan fondos para la investigación, pero que al cabo de unos años no tienen continuidad, deprimiendo cualquier intención de investigación.

Hoy en día, la orientación en Chile esta dada en fomentar la formación de capital humano impulsando una política integral de formación, inserción y atracción de investigadores y profesionales de excelencia.

Es necesario entender que "en todas partes del mundo la ciencia básica es - en primer lugar- responsabilidad del Estado, hay grandes empresas que también hacen ciencias básicas, hay premios Nóbel que se han ganado ese galardón trabajando en empresas privadas, pero el rol le compete al Estado", aclara el académico, y "para eso el Estado canaliza este desarrollo a través de las Universidades y en el caso de Conicyt por medio de concursos abiertos, instancia en la cual prima la excelencia, porque nunca vamos a poder

financiar todos los proyectos, sólo los mejores".

Desde la perspectiva de la descentralización, José Miguel Aguilera, promueve la necesidad de una mayor interrelación entre las universidades regionales y sus respectivos gobiernos regionales, en donde la voluntad por desarrollar la región trascienda los momentos coyunturales.

"Una región que quiere tener buenas universidades -dice el Dr. Aguilera-, las puede tener, pero se necesita que sus Intendentes y Consejos Regionales se propongan como misión levantar sus universidades y darles el apoyo, el resto lo tienen de nosotros (Conicyt) tal como ocurre con I-Mar que cada año nos presentan proyectos y se ganan los fondos, pero el otro empuje tiene que venir de la región".

CURRICULUM

José Miguel Aguilera, Presidente de CONICYT, es ingeniero civil industrial (mención Química) de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Tiene un MBA en Texas A&M University, un Magíster en Tecnología de Alimentos del Massachusetts Institute of Technology y un Doctorado en Ciencia de los Alimentos de Cornell University.

Desde hace 30 años es profesor del Departamento de Ingeniería Química y Biotecnología de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Católica.

Entre las distinciones internacionales que ha recibido se pueden destacar el Premio Alexander von Humboldt a la Investigación recibido en Berlín en 2002; la beca Guggenheim; y los premios a la Investigación y Desarrollo y Marcel Loncin del Instituto de Tecnólogos de Alimentos de EE.UU. en el año 2006.

Obtuvo el Premio Nacional de Ciencias Aplicadas y Tecnológicas 2008 por su aporte pionero en el estudio de las estructuras de los alimentos y en el año 2010, se convirtió en el primer chileno en ser elegido como miembro de la National Academy of Engineering de los Estados Unidos.

Autor de más de 150 artículos científicos en revistas internacionales indexadas (ISI), 29 capítulos de libros y trece libros en los que es el autor principal. Según el Institute of Scientific Information, es el investigador chileno más citado en el área de Ciencias de la Agricultura.



Visión Acuicola: Todos los Derechos Reservados. Prohibida la reproducción total o parcial del material expuesto, por cualquier medio de comunicación masiva o procedimiento sin contar con la autorización previa, expresa y por escrito de la empresa editora.